

Hacia el Observatorio de Juventudes de la Universidad Nacional de Moreno: territorio, información y aportes

M. Belén AENLLE

baenlle@unm.edu.ar

Docente del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales DHYCS – UNM

Introducción¹

Desde hace varias décadas, un amplio sector de la población vive en condiciones de pobreza, en muchos casos extrema. Problemas estructurales vinculados con las políticas económicas, la transformación de los mercados y los paradigmas de trabajo, entre otras razones, dan como resultado índices inadmisibles de pobreza, una deuda ética y política de nuestra democracia. Como consecuencia de ello, oscilamos entre modelos: uno de desarrollo propio y otro de subordinación a intereses foráneos. Lo único que se estabiliza, como consecuencia de este pendular, es la pobreza de vastos sectores de la población, la fragmentación y la desigualdad. También se empobrece la democracia, pues poco puede participar en la construcción del bien común quien debe procurar el sustento diario en la informalidad, en trabajos mal remunerados y sin derechos. La pobreza afecta principalmente a las infancias, adolescencias y juventudes.

Desde 2023, las políticas económicas del gobierno nacional han profundizado la situación, acelerando los procesos de desintegración social ya existentes. Si bien los datos del INDEC muestran, en el tercer trimestre de 2024, una disminución de más de 16 puntos en la pobreza y de 11 puntos en la indigencia, el Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA) sostiene que se está sobreestimando en un contexto de cambios significativos en el sistema de precios, que no se traduce en una mayor capacidad de consumo de los hogares pobres. En el primer trimestre del 2024, el plan de devaluación, la liberación de precios y el ajuste provocaron que la pobreza creciera interanualmente de 38,7% a 54,9%, y que

la indigencia pasara de 8,9% al 20,3%. La desaceleración inflacionaria y la lenta recuperación económica influyeron en el descenso de estos índices, que parece haberse mantenido hasta ahora, aunque a un ritmo mucho más lento. Sin embargo, todavía 4 de cada 10 personas son pobres y, entre ellas, más de 5 de cada 10 niños (53,4%), mientras que más de 1 de cada 10 sufre de pobreza extrema (13,4%). Si bien se observan niveles similares de pobreza e indigencia a los del tercer trimestre de 2023, según datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina 2024, continuaron aumentando la pobreza multidimensional, la inseguridad alimentaria, la imposibilidad de acceder a medicamentos o servicios de salud, los impagos de deudas y servicios públicos, así como la imposibilidad de reparar la vivienda, entre otros indicadores de calidad de vida.

Los jóvenes de los sectores empobrecidos viven estos procesos de manera particular: muchos de ellos se han desvinculado tempranamente del sistema educativo, carecen de posibilidades de empleabilidad y atraviesan situaciones de mayor precariedad social, con frecuencia vinculadas al consumo problemático de drogas. Esto complejiza que puedan desear o moldear un proyecto de vida. Sus territorios, al igual que los actores que los habitan, se han reconfigurado. Las organizaciones sociales suelen verse afectadas por los discursos y los recortes presupuestarios del gobierno nacional. Los vínculos sociales también han sufrido las consecuencias de estos procesos. Diferentes organizaciones e instituciones generan datos poblacionales a nivel territorial por demanda de organismos nacionales y/o provinciales; sin embargo, al publicarse, estos suelen no estar discriminados por jurisdicción, partido o municipio, y/o resultan de difícil acceso.

Cuando se busca conocer una problemática particular, y especialmente cuando se pretende intervenir sobre ella mediante políticas públicas, los datos resultan indispensables para analizar las manifestaciones y los

1. El siguiente artículo se realizó con la colaboración del equipo conformado por Lic. Sverdlick, Victoria; Lic. Miglino, Mónica; Mg. Rodríguez, Lidia; Lic. Rossi del Blanco, Mariana; Lic. Cáceres, Flavia; Mg. Dondo, María Elena.

alcances de los problemas. La dificultad de generar datos, debido a los recursos que ello requiere y la complejidad de acceder a otras fuentes, suelen derivar en la formulación de programas y proyectos que no logran describir adecuadamente el problema. Esto, a su vez, impide evaluar la efectividad de las transformaciones planificadas. Por este motivo, desde el Programa de Estudio de Políticas Sociales (PEPS) del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales (DHCS) de la Universidad Nacional de Moreno (UNM) se ha comenzado a trabajar en la conformación del Observatorio de Juventudes. La producción y difusión de datos es una herramienta que la UNM puede generar y poner en diálogo tanto con el sector público de la región —municipios y áreas del Estado provincial— como con las organizaciones de la sociedad civil (OSC).

Las estrategias y capacidades de respuesta a problemáticas sociales complejas dependen, en gran medida, de las posibilidades de contar con herramientas, datos e información que permitan consolidar un momento diagnóstico capaz de revelar las características de la población y las multidimensiones del problema. La posibilidad de consolidar un Observatorio de Juventudes busca dinamizar el relevamiento y la construcción de datos, mantener una continuidad temporal y una movilidad acorde a una población (jóvenes) en permanente transformación.

Juventudes y Observatorios, antecedentes y experiencias

El concepto de juventud ha estado vinculado históricamente al discurso biologicista (Becher, 2020), una perspectiva que subraya la edad y las sucesivas etapas de maduración sexual y psíquica para la formación psicosocial del individuo. Contrariamente, otras líneas de investigación se centran en analizar la incidencia del contexto social y plantean abordajes más complejos de la categoría juventud (Bourdieu, 1990). En Argentina, Margulis y Urresti (2000) sostienen que la edad no basta para abarcar la significación social de la juventud ni para predecir, a partir de ese dato, los comportamientos y características de los jóvenes; destacan, además, que ciertos estilos y estéticas asociados a lo juvenil están vinculados con las posiciones diferenciales de los actores. Por ello, resulta necesario observar el contexto y las desigualdades sociales y de género (Di Leo y Camarotti, 2013; Elizalde, 2015; Chaves et al, 2016; Dubet, 2020, 2023). De este modo, los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, ya que no comparten modos de inserción en la estructura social que implican esquemas de representación configurados en campos de acción diferenciados y desiguales (Reguillo, 2012).



Se comprende a los observatorios como espacios de producción, de recolección y sistematización de información. Un observatorio social se enfoca en datos sobre distintas dimensiones de las problemáticas sociales. Estos datos se generan para ser compartidos y comunicados, de modo que sirvan como fuente de decisiones y base para la formulación de políticas públicas y de intervenciones sociales (Klein y Segura, 2012; Rodríguez, 2013; Vargas, 2013). Algunas universidades del Conurbano bonaerense cuentan con observatorios, dependientes de diferentes áreas, institutos y/o programas, y centrados en diversas temáticas. Por ejemplo, la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) tiene en funcionamiento el Observatorio de Calificaciones Laborales, el Observatorio de Violencias Sociales y el Observatorio de Educación Superior. Asimismo, la Universidad de General Sarmiento (UNGS), ha desarrollado el Observatorio del Conurbano Bonaerense como espacio de producción, difusión e intercambio de datos sobre las condiciones socioeconómicas, políticas, urbanas y ambientales que caracterizan a esta región, así como sobre las intervenciones de las políticas públicas y de la sociedad en dichas cuestiones. Del mismo modo, la Universidad Nacional de Luján (UNLu) posee un Observatorio Permanente de Organizaciones Sociales.

En cuanto a observatorios que se abocan específicamente a juventudes, se han identificado: el Observatorio de Familias y Juventudes de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, el Observatorio de la Juventud de Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Diagnóstico Joven del Instituto Nacional de Juventudes (actualmente en proceso de reestructuración y debilitamiento bajo la actual gestión del gobierno nacional). En la provincia de Buenos Aires, el Observatorio Social del Sistema de Promoción y Protección de Derechos de Niñeces y Adolescencias.

Cabe destacar que la UNM cuenta con el Centro de Estudios para el Desarrollo Territorial (CEDET), el cual ha desarrollado indicadores que ofrecen datos sobre políticas e instituciones en las que se abordan problemáticas vinculadas con las juventudes. Del mismo modo, la Dirección de Articulación, Orientación e Ingreso (UNM) genera datos sobre los estudiantes.

Asimismo, se han realizado diversas producciones institucionales referidas a las juventudes, entre ellas: *Democracia, ciudadanía y participación política: Un estudio sobre las proyecciones y autopercepciones de jóvenes*

argentinos. Buenos Aires y región Metropolitana (2013-15) (Kriger y Díaz, 2016); *Hacia una pedagogía del nivel superior: Consumos culturales de los estudiantes y estrategias pedagógicas* (Arnoux Narvaja, 2016); *Estudiantes universitarios y pandemia: aislamiento y virtualidad* (Aenlle et al, 2021); *Estados alterados: reconfiguración de las dimensiones espaciotemporales durante la pandemia de COVID en la comunidad universitaria de la UNM* (Dumm et al, 2021).

También se encuentra en curso el Proyecto de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico (PICyDT), dirigido por Aenlle, *Juventudes de Moreno: Subjetividades y subjetivaciones, lógicas y discurso*, radicado en el Programa de Estudio de Políticas Sociales del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales (UNM). Además, la universidad ofrece la Diplomatura de Estudios Avanzados en Intervención Territorial en Políticas de Infancias y Adolescencias.

Observatorio de Juventudes UNM

Dada la problemática planteada, surge desde el PEPS la iniciativa de crear el Observatorio de Juventudes de la UNM. Este proyecto busca generar datos territoriales que acompañen y doten de herramientas a quienes promuevan la transformación de realidades locales. Para ello, inicialmente, se identificarán y/o construirán indicadores vinculados con algunas dimensiones, tales como: datos sociodemográficos; condiciones y políticas sociales; pobreza e indigencia; escolaridad y acceso a la Educación Superior; acceso a la ciudad, la Cultura y los espacios de participación; acceso a tecnologías y presencia en redes sociales; violencias; salud mental; discapacidad; trabajo y situación laboral; salud reproductiva y sexual; enfermedades crónicas no transmisibles; y epidemiología. Asimismo, se definirán las fuentes de información y los mecanismos para su monitoreo sistemático.

Del mismo modo, el Observatorio se propone fortalecer el PEPS para que, además de producir conocimiento sobre problemáticas sociales —entre ellas, las relacionadas con juventudes— y sobre políticas, genere datos territoriales que contribuyan a las intervenciones, la toma de decisiones y el fortalecimiento de políticas públicas. Paralelamente, se propone identificar financiadores externos sobre el tema de juventudes, relevar

áreas vinculadas con esta temática en universidades que ya mantienen colaboración y contactos con la UNM, y establecer redes de organizaciones que trabajen con juventudes en la zona, a fin de generar vínculos de cooperación. Así, el Observatorio permitirá ampliar el conocimiento sobre las problemáticas de las juventudes en la región de influencia de la UNM y realizar aportes que impulsen su abordaje y transformación.

Conclusiones

Como se mencionó, los jóvenes viven de manera particular los procesos económicos, sociales y políticos que atraviesan a nuestro país. Asimismo, los territorios y los actores que los habitan se han reconfigurado. Resulta relevante investigar estas nuevas realidades, tanto cuantitativa como cualitativamente, no sólo para comprenderlas y analizarlas, sino también para ofrecer a otros actores datos, información y conocimientos que sustenten la toma de decisiones, orienten acciones y generen aportes significativos.

En este marco, el objetivo general del Observatorio de Juventudes es generar, sistematizar y difundir datos territoriales sobre juventudes que posibiliten aportes a organizaciones sociales, los efectores estatales y la formulación de políticas públicas. Para alcanzar este propósito, se plantean como objetivos específicos: identificar y construir dimensiones e indicadores relevantes para el análisis de juventudes; formalizar un sistema de relevamiento, seguimiento, monitoreo y sistematización de datos; producir y problematizar datos que incentiven, tanto en el ámbito de la UNM como en las organizaciones e instituciones que trabajan con juventudes, el análisis crítico y propositivo.

Referencias

Aenlle, M. B., Giménez, A. y Robledo S. (2021). Estudiantes universitarios y pandemia: aislamiento y virtualidad. *Revista de Políticas Sociales*, (7), 19-24.

Arnoux Narvaja, A. (2016). Hacia una pedagogía del nivel superior: Consumos culturales de los estudiantes y estrategias pedagógicas. *Revista de Políticas Sociales*, (3), 57-63.

Becher, Y. (2020). Subjetividad(es) y juventud(es): los parecidos de familia en G. Castro (Comp.), *Juventudes en movimiento: Avatares y desafíos*. Teseo.

Bourdieu, P. (1990). *Sociología y Cultura*. Grijalbo.

Chaves, M., Fuentes, S. y Vecino, L. (2016). *Experiencias juveniles de la desigualdad: Fronteras y merecimientos en sectores populares, medios y altos*. CLACSO.

Di Leo, P. F. y Camarotti, A. C. (2013). *Quiero escribir mi historia. Vidas de jóvenes en barrios populares*. Biblos.

Dubet, F. (2020). *La época de las pasiones tristes. De cómo este mundo desigual lleva a la frustración y el resentimiento, y desalienta la lucha por una sociedad mejor*. Siglo XXI editores.

Dubet, F. (2023). *El nuevo régimen de las desigualdades solitarias. Qué hacer cuando la injusticia social se sufre como un problema individual*. Siglo XXI editores.

Dumm Z., Arnoux Narvaja, A. B y Ecenarro, G. R. (2021). *Estados alterados: reconfiguración de las dimensiones espacio-temporales durante la pandemia de COVID en la comunidad universitaria de la UNM*. <http://proyectos.unm.edu.ar/index.php?p=dmVyX3Byb3llY3RvX2Nvb-nRyb2xsZXI=&ti=NTMy>

Elizalde, S. (2015). Articulaciones entre comunicación, géneros y sexualidades. Condiciones de posibilidad y nuevos umbrales de politicidad en clave de derechos en F. Rovetto y L. Fabbri (Comps.), *Sin feminismos no hay democracia* (19-30). Último Recurso.

Klein, A. y Segura, R. (2012). Observatorios urbanos y participación ciudadana en la planificación pública. *EURE*, 38(114).

Kruger M. y Díaz C. (2016). *Democracia, ciudadanía y participación política: Un estudio sobre las proyecciones y autopercepciones de jóvenes argentinos (Buenos Aires y región Metropolitana, 2013-2015)*. II Simposio Internacional de Investigadores/as en Juventudes Argentina - Colombia; 2016.

Margulis, M. y Urresti, M. (2000). La juventud es más que una palabra. La construcción social de la condición de juventud en H. Cubides, M.C. Laverde y C. Valderrama (Ed.), *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Siglo del Hombre Editores.

Reguillo, R. (2012). *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Siglo XXI.

Rodríguez, E. (Coord.) (2013). *Observatorios de Juventud: diagnóstico y desafíos para América Latina*. CLACSO.

Vargas, A. (2013). Observatorios sociales como herramientas de participación y planificación en América Latina. *Revista CEPAL*, 109, 113–127.

Fuentes de datos

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (31 de marzo de 2025). *Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos: Segundo semestre de 2024. Informes técnicos*, 9(75).

Observatorio de la Deuda Social Argentina. (febrero de 2025). *Deudas Sociales en lista de espera. Balance Social 2024*. UCA. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/19342>

Observatorio de la Deuda Social Argentina. (2024). *Encuesta de la Deuda Social Argentina. Bases Agenda para la Equidad (2017 – 2024)*. UCA.

